



JOAQUÍN FÉLIX MARÍN

Puente Aéreo prepara su primer documento estratégico

El Foro Puente Aéreo, que reúne a empresarios y directivos de Madrid y Barcelona, dedicó su última reunión, en la que actuó como anfitrión el presidente de la Constructora OHL, Juan Miguel Villar Mir, a analizar el momento económico y las relaciones entre España y Catalunya. El foro prepara su primer documento estratégico. A la reunión asis-

tieron –en la foto, sentados y de izquierda a derecha– Ángel Simón (Agbar), Joaquim Gay de Montellà (Foment del Treball), Salvador Alemany (Abertis), Javier Godó (Grupo Godó), Villar Mir, Josep Sánchez Llibre (CiU, Congreso), Javier Monzón (Indra), Manuel Torreblanca (Barceléuro) y Antonio Hernández Callejas (Ebro Foods); de pie, Francisco Rey-

nés (Abertis), José María Xercavins (Metroinvest), Jaime Castellanos (Willis Iberia), Luis Conde (Seeliger y Conde), Sandro Rosell (F.C. Barcelona), Enrique Lacalle (BMP y SIL), José Antich (*La Vanguardia*), Emilio Cuatrecasas (Cuatrecasas, Gonçalves Pereira), Luis de Carlos (Uría Menéndez) e Ignacio Garralda (Mutua Madrileña).

El PSOE asume revisar el cupo vasco entre críticas a Navarro

El PSC considera que “muchos socialistas” comparten su propuesta

JUAN CARLOS MERINO
IÑAKI ELLAKURÍA
Madrid / Barcelona

La nueva tormenta desatada por Pere Navarro al demandar la supresión del concierto vasco y el convenio navarro ha vuelto a poner en ebullición al PSOE. Por una parte, hay un cierre de filas amplio en la familia socialista en defensa de estos mecanismos forales pero que sí demandan revisar su cálculo para que aporten más a la solidaridad interterritorial, lo que pone en la picota a los socialistas vascos y navarros y, singularmente, a Patxi López. El líder andaluz, José Antonio Griñán, avala esta estrategia. Por otra parte, crece de nuevo el clamor en algunos sectores del PSOE para romper definitivamente con el PSC, como ayer hizo ya públicamente el líder extremeño, Guillermo Fernández Vara. Alfredo Pérez Rubalcaba tiene de nuevo un incendio en la casa socialista, y otra vez se ve obligado a recurrir a los extintores.

Su secretario de organización, Óscar López, intentó aclarar posiciones: “Una cosa es el modelo del concierto, que está en la Constitución y que ninguna federación del PSOE pone en cuestión, y otra cosa es el cupo, que como la financiación autonómica de las comunidades de régimen general, se discute cada cierto tiempo”. Es decir, que el PSOE asume una revisión del cupo vasco para que aporte más a la soli-

daridad y que el PSC, o al menos Pere Navarro, vuelan por libre.

El malestar del socialismo vasco con el líder del PSC quedó en evidencia en la conversación informal entre Eduardo Madina y Txiki Benegas que captó una cámara de Telecinco. “Ha perdido la cabeza”, dice Madina sobre Navarro. “Es una locura”, añade sobre su

propuesta de liquidar el concierto. “¿Pero no querían un modelo como el vasco? Yo no entiendo nada”, se extraña el secretario general del grupo socialista en el Congreso.

Más contundente se mostró el extremeño Vara, sumándose a la demanda de romper con el PSC que esgrimen desde hace tiempo veteranos como Alfonso Guerra, José Bono o Juan Carlos Rodríguez Ibarra. “No encuentro otra salida”, aseguró Vara ante la discrepancia “tan seria y tan de fondo” del PSC. “Ahora mismo la persona que en Catalunya sea socialista, español y catalán necesita un partido que le represente, y ese tiene que ser el PSOE. No somos nosotros los que queremos romper, es que hay alguien que ha roto”, zanjó.

A pesar de la tormenta, y de las conversaciones telefónicas que se registraron ayer entre Ferraz y Nicaragua, desde la dirección del PSC se mantuvieron firmes en una propuesta de la que están convencidos que “muchos socialistas comparten, nadie se había atrevido a decirlo”. Convencido de que no está solo, Pere Navarro volvió a defender eliminar “los privilegios” fiscales del concierto. En una entrevista en Radio Teletaxi, reivindicó que el poder hablar “sin miedo” de los conciertos a la hora de plantear una financiación “más justa y solidaria” y recalcó que su reforma federalista “no va en contra de nadie”, sino en favor de un modelo “más justo”.●

Chacón: “Todos los territorios deben ejercer la solidaridad”

■ Pese a sus recientes y notorios desencuentros, Carme Chacón se aproximó ayer a la propuesta de Pere Navarro y, sin pedir la eliminación del concierto vasco y navarro, pidió que ningún territorio quede excluido de aplicar el principio de solidaridad porque, de lo contrario, será imposible conseguir un modelo de financiación autonómico justo. “Las singularidades existen y las singularidades deben seguir ahí, pero el resultado debe ser todos ejerciendo la solidaridad”, afirmó Chacón en Sant Vicenç dels Horts, el pueblo de Oriol Junqueras.

Jordi Graupera



La goma

Ayer se supo que el fiscal especial contra la corrupción y la criminalidad organizada, Emilio Sánchez, acusa a Convergència de participar de un pacto criminal estable durante al menos 10 años con Ferrovial y Fèlix Millet. Luego nos quejamos de que no hay buenas noticias. Según el fiscal, Ferrovial pagaba al Palau, el Palau a CDC y CDC concedía obras públicas a Ferrovial, especialmente la Línea 9 –a acabar después de la Sagrada Família– y, oh sí, la Ciutat de la Justícia de l’Hospitalet. Dice que como mínimo son 6 millones. De euros.

Inocentes o no, la corrupción es el gran obstáculo de la política catalana, el eslabón débil. Y se extiende a innumerables prácticas profesionales. Si queremos que pasen cosas tiene que caer. Quizás no es peor que en otros lugares del mundo, consuelo de tontos. Tampoco es consuelo decir que hay mucha gente, especialmente en el sector público, que hace su trabajo bien y de forma honesta. Que la política catalana y algunos sectores empresariales y de la administración se rigen por un sistema incompetente de relaciones informales es fácil de comprobar personalmente.

Quizás sea por la ausencia de un poder formal durante siglos, soluciones a no tener BOE ni Banco Central, pero el resultado es la solidificación de una cultura del bajomano, un mercado de trueque, favor por favor. No nos haremos daño. Todo el mundo conoce casos a fin de bien. Alianzas voluntariosas, soluciones a obstáculos formalmente insuperables, libertad ante injerencias políticas más altas. Ideológicamente, el autonomismo ha traducido esta cultura secular en una coartada. Para construir un dique que frene el oleaje del Estado sin volar los puentes, hay que ser discreto, y discrecional. Todavía hay gente que distingue moralmente al que roba

Inocentes o no, la corrupción es el gran obstáculo de la política catalana, el eslabón débil

para el partido del que roba para uno mismo, como si una cosa y la otra no fueran la misma. No es extraño que el pensamiento político catalán brille en el eufemismo.

La corrupción, en Madrid o en Hungría, como en Catalunya, no es sólo un mecanismo de enriquecimiento, es también una forma de articular instituciones. Statu quo y corrupción siempre se justifican mutuamente. Quien quiere robar saca partido de las instituciones existentes, y las instituciones siempre encuentran la manera de aprovechar a un buen ladrón. De ahí que la corrupción exprese las hegemonías culturales y políticas. Por eso siempre hay gente honrada de por medio. Cuanto más anclada en el imaginario, cuanto más verosímil el relato de una institución, mejor. El Palau es el escondite perfecto. Convergència y el PSC son ideales: la constitución de la selva y la evidencia empírica dicen que el tráfico de alcantarilla es proporcional al poder y autoridad de cada partido.

Ayer, pues, fue un gran día. Viene una purga. Este subsistema informal es la goma que aguanta todas las máscaras. Y explica muchos comportamientos. Cuando estalla parte de la verdad, estallan también los relatos que la mentira aguanta. Admirad los límites de los viejos discursos.